

FOTOS: KIKE TABERNER

La Comunitat Valenciana, en especial Benidorm y la Costa Blanca, es el segundo mercado de venta de paquetes turísticos en el Reino Unido durante el invierno, muy por delante de Baleares



Hoteleros y hosteleros de la Comunitat reclaman al Gobierno un trato equitativo y exigen que parte de los 300 millones en ayudas vayan a empresas valencianas. Mazón, presidente de la Diputación de Alicante, denuncia «desventajas» en las ayudas

El estruendo de la caída de Thomas Cook también se oye en la Comunitat

A. V. -Valencia

En el siglo XIX, un ebanista y pastor baptista fundó una empresa con el objetivo de darle a la clase trabajadora una vía de escape de una vida dura de trabajo. Era el génesis de las agencias de viaje. Casi 200 años después, la caída de Thomas Cook ha dejado huérfanos y sin destino (turístico) a miles de personas (600.000 de ellos tuvieron que ser «repatriados» los primeros días tras el cierre de la compañía), causando un revuelo en el que han tenido que intervenir gobiernos, entre ellos el español.

Tras el colapso del segundo mayor operador turístico a nivel mundial, España ha prometido que pondrá en marcha aproximadamente una docena de medidas de choque para blindarse contra la quiebra de la empresa británica.

Así, inyectará 300 millones de euros con los que pretende garantizar los puestos de trabajo y la llegada de turistas, y evitar, de paso, daños colaterales como el cierre de un millar de empresas afectadas.

El plan, que será aprobado hoy a través de un decreto ley por el Gobierno en funciones, contempla 200 millones de euros para la creación de una línea de crédito para solucionar los problemas de liquidez que puedan sufrir las empresas y autónomos afectados por la quiebra, gran parte de ellas per-

tenecientes al sector hotelero (las más afectadas, las de Canarias y Baleares). Los cien millones restantes darán respuesta a la pérdida de conectividad, de empleo y de demanda turística.

El plan estatal, no obstante, no gusta en la Comunitat, donde creen que es discriminatorio para con las empresas de valencianas. Así, desde la Asociación Hotelera de Benidorm, Costa Blanca y Comunitat Valenciana (Hosbec) han reclamado al Gobierno que las medidas sean de aplicación «a todas las Comunidades Autónomas, todos los aeropuertos y todas las empresas afectadas».

Los empresarios valencianos

consideran que el plan de choque que será aprobado por el Consejo de Ministros solo será de aplicación para empresas de Canarias y Baleares en su mayoría, por lo que se muestran «perplejos», ya que recuerdan que la Comunitat Valenciana, en especial Benidorm y la Costa Blanca, es el segundo mercado de venta de paquetes turísticos en el Reino Unido durante el invierno, muy por delante de Baleares.

Por ello, el presidente de Hosbec, Antonio Mayor, tilda de «discriminatorias e injustas con el esfuerzo» que realizan las medidas anunciadas por el Ejecutivo central.

Los afectados no creen que se haya actuado «con igual criterio» sobre situaciones similares ocurridas anteriormente, y citan como ejemplo la quiebra de Monarch hace dos años, que supuso una pérdida para el aeropuerto de Alicante-Elche de 600.000 asientos y varios millones para el sector hotelero.

«Entonces no se arbitró ninguna medida, ninguna reducción de tasas aeroportuarias, ninguna bonificación en las cuotas de la Seguridad Social», aseguran.

De hecho, según Mayor, todo el trabajo de recuperación de actividad de venta se realizó «sobre el riñón de los empresarios sin ha-

ber obtenido ninguna ventaja o apoyo específico».

Por todo ello, Hosbec demanda que toda la actuación promocional que se haga debe tener en cuenta que Benidorm y la Costa Blanca son «esenciales» para la estrategia en el mercado británico y, sobre todo, en el mercado de invierno, aspecto que, a juicio de esta patronal, «parecen ignorar o no conocer con detalle los actuales responsables del turismo en el Gobierno».

La quiebra del grupo de viajes británico tendrá también un impacto colateral muy importante para el sector hostelero. Según cuenta Manuel Espinar, presidente de Conhostur (Confederación Empresarial de Hostelería y Turismo de la Comunitat Valenciana), la hostelería es el principal sector al que acuden los turistas cuando llegan a un destino, «y esta crisis y la pérdida de llegada de turistas que supone, afecta de forma directa al sector de la hostelería y los servicios». Es por ello que comparten opinión con los miembros de Hosbec al afirmar que «la Comunitat Valenciana debe estar incluida en todas aquellas medidas que se opondan en marcha para ayudar a esta crisis».

Y no son los únicos, el presidente de la Diputación de Alicante y del Patronato de Turismo Costa Blanca, Carlos Mazón, considera que «decretar una serie de privilegios fiscales y bajadas de tasas turísticas para unas comunidades por el simple hecho de que una turoperadora sea mayoritaria allí deja en cierta desventaja competitiva a otros destinos donde también podría ser interesante esa bajada de las tasas o bonificaciones a la Seguridad Social de las empresas».



El presidente de la Diputación de Alicante, Carlos Mazón, durante su visita ayer a Benidorm